

Vesania



Luis Javier Alvarado



PARTITURA

LUIS JAVIER ALVARADO

(69-76 pp.)

Primera edición: 2003

D.R. © 2003. Luis Javier Alvarado

DR. © 2003. Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo

León y Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León

José Benítez 604, colonia Obispado, CP 64060, Monterrey, NL.

Teléfono (81) 8348 4382 y fax: (81) 83484292

Correo electrónico: consejo@conarte.org.mx

Página en red: <http://www.conarte.org.mx>

DR. © 2003. Mantis editores

General Marcelino García Barragán 1501, 1-302, fraccionamiento

Bosques del Bulevar. C. P. 45500, Tlaquepaque, Jalisco

Teléfono y fax: (33) 3657 7864

Correo electrónico: editorial@mantiseditores.com

Página en red: <http://www.mantiseditores.com>

ISBN 968-7859-53-9

Impreso y hecho en México

Partitura



Hábito circular la vida silenciosa
como si un automóvil blanco el aliento se llevara
orbitar de bacantes que prestos para el acto
con las lenguas rebanan del tiempo sus rapsodias

Estaría dispuesta la llaga aun al abismo
si el calor lacerante su semen derramara
mas un ojo se cierra cautivo del encanto
eleará su lezna por fin de la cintura

Hábito circular la mano que se aferra
la caída del cuerpo en la arena del indulto
el sabor de la ingle que todo lo anticipa
la costura los pliegues el vello el primer salmo

Una herida de pronto sujeta a la minucia
ha quedado la carne del celo despojada
los cerrojos del mundo parece que se herrumbran
mas un cuerpo se postra

La luz se desenreda

Celadora la tinta del pubis emigrante
 del racimo que oscila cerrado a la negrura
 tinta breve de arpones
 el ansia vocifera
 una sombra su rastro en el ánimo detiene

Va la lengua y escribe

un arco hay en la axila
 un escalón de sal
 un piso
 la discordia

hay un cuerpo en la voz desnudo que se marcha
 una calle y la lluvia
 ángeles
 galerones

Celadora la tinta gotea de los labios
 escritura indulgente a los hombros se desborda

Pende un gajo de lumbre en la noche que se agrieta

Un torrente de sangre se escapa de la pulpa

Ave del paraíso magnífica la lengua
 con sus alas remoja el latir de los relojes
 traficantes del tiempo que artero se adultera
 Un minuto es un mar de mercurio entre las manos

Ave del paraíso la lengua y sus astillas
 espolones de seda rasantes como el iris
 si tan solo al asalto su ardor desenfundaran
 si a vigorosos vientres sus filos prometieran

Ave del paraíso la lengua es en los labios
 una espina de sangre que roza la cordura
 es un pez suplicante
 la ira que remueve
 Aguijón en espera quizás de la mañana

Entre tanto serpiente humedad círculo en sombras
 el segundero punza la sal adormecida

Noche aguda el instante filtrándose en el ojo
 Es la hora del ciclope en todas las ciudades
 de la lente que rapta voraz la envergadura
 de obeliscos de faros de torres ah de antenas

Un automóvil negro es la nave que desgarrar
 deja al mar sin oleaje en su insana travesía
 desmantela horizontes el mástil de su hartazgo
 Es tan fuerte su rabia que el cielo se bifurca

Noche entera inclinándose ahora desde el ojo
 velocísimo el trance de imágenes que huyen
 Un perfil entre estelas de un dios Cabalgadura
 Sensación muscular Carrusel Cima de hielo

Es la hora del ciclope en todas las ciudades
 un Ulises saldrá del fondo de la niebla
 hundirá la mirada en la paz del universo
 zarpará en su automóvil sonriéndole a la lente

Esa piel un clamor un festín seda que avanza
 Tiene pulso el umbral
 como un vientre arde la noche
 Vive el ojo en la hidra de la hélice prendado
 Abraza el viento con sigilo orbitación quiebra las hojas

Esa piel una sábana lisa el canto envuelve
 sangrarán sus costuras mar de esquila a los campos
 Todo es lumbre en los labios lumbre húmeda en espera
 cerco de horas

emboscada

aro de furia

azogue

Esa piel el humor la penumbra hecha de costras
 dobla el llanto su vuelo en otra lengua el sol irradia
 Naves de humo pernoctan arman círculos
 se quedan

detenidas en el lienzo de esta pena que amanece

VI

Silba en todo la lumbre metal de aire su nombre
rueda al mar de la espalda su péndulo en asalto
un enjambre de agujas asciende emplaza al ojo
maquinaria del fuego es el ímpetu congela

Un pilar se derrite en la faz de la cintura
hasta un disco se arroja a los páramos del fruto
sangre colma este hallazgo de amor sordo en las brasas
caerá en su espesura la sed honda de un cuerpo

Silba en todo la lumbre es la hoz que abre la noche
rompe el sueño su llama sedal yugo polea
desenvuelve sus restos la piel lame la urna
Un manantial de lava a los labios se resiste